

# EL PAÍS

## **ECOTURISMO: VIAJAR POR LA COMUNIDAD VALENCIANA DE MANERA CONSCIENTE**

Llevo más de 20 años viajando por la Comunidad Valenciana a pie y en bicicleta (con el apoyo de transportes públicos como el tren y los autobuses. Una vez con mis amigos y otras con el trabajo de geógrafo como marco de referencia, he ido descubriendo de manera ociosa unas veces, y profesional las mas, la evolución de las maneras y los medios por acercarse de manera consciente y respetuosa (esto que ahora dicen viajar de manera sostenible), hasta el último rincón de nuestro patrimonio cultural y natural valenciano.

Ahora ya instalados en el siglo XXI, la Comunidad Valenciana ha cambiado mucho respecto a las infraestructuras de la oferta turística, pero parece que las personas no han evolucionado en sus hábitos viajeros. Sí dejamos de lado las excepciones (centros excursionistas, viajes escolares...), el resto de valencianos continúan viajando por la comunidad con sus vehículos a motor privados. También viajan muchos de ellos en paquetes turísticos o agencias y con guías. Con las nuevas tendencias del turismo de interior, se contratan empresas para adentrarse en la naturaleza mediante aquello que denominamos deporte en la naturaleza, turismo activo o multiaventura. Quién emplea la naturaleza de este modo tendría que saber que las tres maneras más respetuosas y sostenibles de conocimiento del medio son: los paseos o excursiones en bici, a caballo y a pie. Pero no, la gente, al rescoldo también del modelo de consumo insostenible actual, ha cogido las maneras y hábitos del turismo de sol y playa y, con agencias de dudoso respeto hacia la naturaleza, circulan de manera irrespetuosa, indiferente, prepotente, competitiva y consumista, por todo el conjunto del territorio valenciano con 4 x 4, quats, BBT, canoas, motos... Se echan desde los puentes, bajan por los ríos, recorren de manera indiferente sendas históricas sagradas y silenciosas...

Una pena, puesto que bien sea por su cuenta, bien sea traídos de la mano de expertos y respetuosos guías, hoy hay todo un abanico maravilloso de maneras y medios por disfrutar del país sin necesidad del vehículo privado a motor o de cualquiera de los artefactos mecánicos que tan mala liga hacen con nuestros delicados ecosistemas mediterráneos y el silencio de nuestras montañas, valles interiores y las pocas playas todavía salvadas milagrosamente del cemento. En consecuencia, aquí van cuatro datos y una serie de propuestas por conocer nuestro imaginario geográfico y paisajístico más íntimo, sin necesidad de emplear el coche privado, sin ánimos competitivos y sin el servicio que ofrecen ciertas empresas turísticas sin escrúpulos.

Empezamos por una pregunta: Cuánta gente ha escuchado hablar de las Vías Verdes? Hoy ya tenemos a la Comunitad Valenciana, sobre un total de borde 500 kilómetros de ferrocarriles abandonados, algunos tramos de los cuales (aproximadamente 150 km..) han estado condicionados como vías verdes. Las vías verdes restauradas son las de Ojos Negros entre

# EL PAÍS

Barracas y Torres Torres, 70 km.; la vía Xurra entre Valencia y Meliana y entre Puig y Puçol, 20 km.; la vía de la Safor entre Gandía y Oliva, 8 km.; la vía entre Alcoi y Agost, con dos tramos recuperados que suman más de una treintena de km.; y un tramo de unos 10 km. de la vía del Xixarra, entre Villena y el tope con la provincia de Murcia. Todavía restan borde 300 km. por poder ser ofrecida una red de vías verdes que podría ser la envidia del resto del Estado (vía del Serpis, la mayor parte de la vía del Xixarra, el resto del vía de Ojos Negros, vía de Albaterra... Todas ellas, tanto las condicionadas como aquellas que restan todavía sin recuperar, pueden ser ya transitadas a pie, en bici y a caballo, y todas ellas tienen acceso con transporte público al inicio y al final, principalmente con ferrocarril, con lo cual uno puede optar (ponemos por caso) por emplear la bici y cargarla al tren. Además, todas las vías verdes mencionadas acerquen y atraviesen lugares de grande valor cultural y ambiental.

Otra ofrecida que supera la demanda de la sociedad actualmente, en un fenómeno que ha pasado desapercibido, es la de los senderos. Hoy hay homologados a la naturaleza valenciana hasta un total de 279 senderos, entre los de grande recorrido (GR), que abarcan más de 900 km., los de pequeño recorrido (PR), con 3656 km. y senderos locales (SL), con 131 km.. Un buen ejemplo lo tenemos en el sendero GR-37. Que a lo largo de 64 km recorre gran parte del término de Alpunte, Titaguas i Aras de los Olmos, haciéndose servir en muchos tramos de las vías pecuarias. En total son 4.687 km. que nos traen a las cumbres, ríos, barrancos y panorámicas sobre el litoral más emblemáticos y acogedores de este país nuestro. Como bien indican estos datos, los últimos cinco años y al rescoldo del las subvenciones de la Consejería de Medio ambiente, han aparecido, como hongos, una cantidad de senderos que hoy se encuentran infrautilizados por la carencia de publicidad adecuada y por las modas de los deportes de aventura en la naturaleza con los medios mecánicos ya mencionados. Prácticamente a todos los senderos se pueden hacer aproximaciones con transportes públicos. Y ni que decir tiene que esta infraestructura tan sencilla, además de recuperar caminos tradicionales, permite acceder de manera amable a los últimos rincones secretos y más íntimos de nuestra desconocida naturaleza.

Otro fenómeno nuevo, desarrollado con fuerza los últimos diez años, ha estado el de las casas rurales. A fecha de hoy la Agencia Valenciana de Turismo ofrece a su publicación oficial de 2003, un total de 534 casas que ofrecen 3.872 plazas de cálida y amable estancia. La pena es, y vuelvo a la idea de partida de este escrito, que la mayor parte de los usuarios de esta nueva oferta de esparcimiento en la naturaleza y en el corazón de nuestros impagables paisajes rurales tradicionales, lo hacen con el vehículo a motor privado.

Creo que los presentes intuyen a donde quiero llegar. Con la combinación del uso de las vías verdes, los senderos y el hospedaje en casas rurales (con transportes públicos, zapatillas por andar, una bici o una buena caballería), todo el mundo puede descubrir, de una manera

# EL PAÍS

consciente y respetuosa las próximas estaciones anuales como el cromático otoño, el íntimo invierno y la desbordante primavera, una "nueva" Comunidad Valenciana, especialmente si con anterioridad tan sólo había hecho servir el coche privado y las visitas indiferentes con qué muchas veces despreciamos nuestro entorno naturaleza y cultural cuando viajamos en coche. Y para terminar aquí van cuatro sugerencias para cada uno de los tres apartados.

Con respecto a las vías verdes, hoy la más universal de todas ellas es la de Ojos Negros entre Barracas y Torres Torres; 70 km. de bajada suave, tierra con asfalto, túneles iluminados, puentes restaurados, señalización esmerada y paisajes maravillosos a lo largo de toda la comarca del Alt Palància (a vuestro alcance quedarán las llanuras del Toro, las costas del Ragudo y las vertientes de solana de la sierra de Espadà y de obaga de la sierra Calderona).

Entre los senderos recomiendo el Portillo del Infierno a la Tenencia de Benifassà, con toda probabilidad, uno de los lugares más irreales y mágicos de este desconocido país nuestro; el del acueducto romano de Calles, una de las obras romanas de conducción de agua más original y el sendero de la sierra de Bèrnia, un mirador deslumbrante de nuestro litoral de mediodía, que deja boquiabierto por las inabordables panorámicas, pero triste, a la vez, por la visualización en directo y en una imagen de conjunto **colpidora** del **desgavell** urbanístico de nuestro litoral.

Y con respecto a las casas rurales, aquí van las cuatro que yo considero más coherentes y de mayor calidad, dentro del marco de la sostenibilidad: la masía Roncales, al río Carbón en Villahermosa del Río del Río (Alt Millars); El Reboloso en Ayora (Valle de Ayora-Cofrentes); la Heretat de Pere a Quatretonda (Valle de Albaida); y La Casota a Fleix, al valle de Laguar (Marina Alta). Todas ellas tienen en común, además de la confortabilidad de las habitaciones, el hecho que la gente vive allí mismo de manera respetuosa e integrada en el medio, puesto que por lo general las cuatro tienen animales, hacen cultivo ecológico y ofrecen, en consecuencia, una comida con una calidad y delicadeza que hoy ya no podemos encontrar ni en el restaurante más afamado de las áreas urbanas litorales.

Finalmente, haría falta mencionar que alrededor de esta respetuosa manera de disfrutar de nuestro patrimonio, mediante las tres infraestructuras que hemos comentado, se están editando libros llenos de sugerencias y ganas de comunicar una visión "diferente" de nuestro país. Aquí van algunas referencias. Con respecto a las vías verdes se han editado dos volúmenes de guías de todo el conjunto del Estado por parte de la Fundación de Ferrocarriles Español. La Consejería de Medio ambiente ha editado todos los senderos de la Comunidad Valenciana en tres guías provinciales. La Agencia Valenciana de Turismo publica cada año una guía de alojamiento rural. Atención a las guías a escalera comarcal con itinerarios a pie, en bici y a caballo, alrededor de su patrimonio cultural y ambiental que ha tenido a bien editar la Mancomunidad de Municipios de la Vall d'Albaida, el IDECO de l'Horta Sur y la Fundación Bancaja a la Alt

# EL PAÍS

Palància. También imprescindible es la colección del editorial Tándem "Tándem de la Tierra", con obras dedicadas al Penyagolosa y Mariola; las publicaciones del editorial Bullent como *Tierra de Cerezas* o *Maravillas de Diània*; o los libros más estrictamente excursionistas de Rafa Cebrián editados por el Centro Excursionista de València, o la colección de Rutas "en BBT por el Patrimonio Cultural y Naturalezal de la Comunidad Valenciana" de J.M. Almerich.

Y por disfrutar de las mejores imágenes de nuestra naturaleza, las obras del querido Paco Jarque, atención a su reciente libro, junto a Rafa Cebrián, de los *Parajes Mágicos de la Comunidad Valenciana*, bellamente editado por la Fundación Bancaja, o la obra de grande formato y en doble volumen del editorial Bromera, *Parajes Naturales. Tierras Interiores y Espacios Litorales*.

**Paco Tortosa**